

Aportes a lo público desde la investigación

# Trabajadores Sociales “Desaparecidos” (1976-83). Un reencuentro con los sujetos

**Proyecto:** Proyecto UBACyT 200 2011-0100215.Resolución. CS 4895/12.

**Directora:** María Cristina Melano

**Asistentes:** Liliana Ferreyra, Fernanda Gómez Blanco, Claudia Lattanzi,  
Miriam Matossian

**Dirección de contacto:** mcmelano@gmail.com

## Introducción

La investigación que presentamos registra antecedentes en el proyecto “Influencias del autoritarismo militar en el Trabajo Social (1976-83). UBACYT CS 068/94, en el cual, pusimos el foco en las cuestiones teóricas, estructurales y coyunturales del período. Y construimos con la colaboración de colegas, docentes y organizaciones profesionales de nuestro país, una primera enumeración de estudiantes de Servicio Social (actualmente Trabajo Social), y los entonces titulados “asistentes sociales”, (hoy trabajadores

sociales)<sup>1</sup> víctimas de desapariciones forzadas es decir de crímenes de estado encubiertos o personas ejecutadas abiertamente en Argentina bajo la falacia de supuestos enfrentamientos. Estas flagrantes violaciones al derecho a la vida, fueron efectuadas fundamentalmente durante la última dictadura cívico militar.

Hemos ampliado y depurado nuestros listados de forma sostenida, por entender que es nuestra obligación ético política.

1. En adelante unificaremos estas nominaciones como Trabajo Social y trabajadores sociales respectivamente.

Quienes integran dichas nóminas, constituyen nuestro universo de investigación.

Las mismas, revisten carácter de provisoriedad, son siempre inconclusas, y sujetas a posterior convalidación o rectificación, en tanto los genocidas han guardado documentación (y silencio) en torno al tema.<sup>2</sup>

Advirtiendo que nuestros desaparecidos, eran siluetas sin rostro, partes de un universo al que se atribuye, en ocasiones de modo apriorístico ideas valores, imaginarios en torno al ser y al hacer profesional, nos propusimos develar quienes eran, darle imagen a sus nombres, recuperar la presencia de su ausencia. Nos planteamos rescatar sus visiones, y conocer las mutuas influencias entre formación/perfil profesional y militancia pastoral, social, gremial, estudiantil y/o política, a fin de contribuir así a profundizar la temática de los derechos humanos y a su vez aportar a la construcción de la memoria y la historia del trabajo social.

Elegimos nuestro objeto de investigación, por entender que la memoria contribuye, no sólo a encontrar verdad, sino que se constituye en aliada contra el totalitarismo; es defensora de la libertad, y sin dudas vehículo para combatir el miedo. Asimismo, politizar las identidades de las víctimas, aproximarnos a la verdad histórica, constatar hechos a través de documentos, hace a la recuperación histórica, que enmarca las búsquedas de verdades, camino y obligación del trabajo investigativo.

### **Perspectivas teórico metodológicas orientadoras**

Apelamos para la construcción del marco teórico, a una epistemología convergente, con aportes de la historia nacional y latinoamericana, de la teoría política y del Movimiento de Reconcepcionalización entre otros, para comprender la interrelación entre fenómenos macro y micro estructurales, y captar las huellas de lo contextual en los sujetos.

Partimos de datos de base, recogidos en la investigación anteriormente mencionada, aplicamos preponderantemente un diseño cualitativo, viabilizado mediante entrevistas individuales, grupales y cuestionarios autoadministrados con familiares, compañeros, y colegas de nuestros desaparecidos lo cual nos acercó diversas interpretaciones y capas de significados sobre sus historias de vida, académicas, idearios, representaciones en torno a la profesión. Ello nos permitió acceder a narrativas dinámicas, que a la vez que recuperaban el contexto epocal, daban cuenta de cuestiones micro, menos abordadas en los estudios históricos.

A fin de ampliar y actualizar de modo permanente la información de base y recabada, apelamos a la búsqueda documental y bibliográfica, a diarios y revistas de época, a las evidencias colectadas en los juicios contra los genocidas, a recursos electrónicos e internet páginas de entidades público estatales, de organizaciones sociales, periódicos de circulación masiva, ponencias on line, artículos en revistas y documentos en sitios web, así como literatura, películas, documentales y otros insumos culturales circulantes vinculados al período.

Asimismo para aproximarnos al perfil de nuestro universo de estudio, efectuamos imbricaciones metodológicas, cuantificando también lo cualitativo e interpretando lo cuantitativo.

### **Militancia y sujetos militantes**

Comprender a nuestros desaparecidos, supone conocer el contexto de mediados de los sesenta y los setenta, tiempo en que se producen cambios epocales (políticos, económicos, culturales, filosóficos y en visiones religiosas), tanto en el primer mundo, en los países periféricos como en Argentina, donde los avances del movimiento obrero, en alianza con importantes sectores de las capas medias, que eran portadores de ideas de liberación nacional y social, hacían posible pensar que era viable impulsar un proyecto revolucionario y popular que pusiera fin a las dic-

2. El universo inicial de esta investigación era de 79 casos, actualmente consideraremos 98, pues luego de sucesivas ampliaciones y depuraciones, constatamos que fueron incluidos en listas anteriores sociólogos, de los cuales, a la fecha no encontramos registros sobre su membresía a nuestra profesión.

taduras militares, y que se direccionara a finalizar con situaciones de dependencia, explotación e injusticia social.

Estas visiones favorecieron la ampliación de la militancia social, gremial y política de sectores profesionales y estudiantiles, fundamentalmente jóvenes, que en algunos casos se vincularon con organizaciones armadas que desafiaban el monopolio estatal de la violencia legítima y procuraban impulsar cambios radicales en la estructura y el sistema social.

El Trabajo Social no estuvo ajeno a estos fenómenos; en América Latina se desarrolla el Movimiento de Reconceptualización, cuyos objetivos pasan a ser concientización, capacitación, organización y movilización popular. El sentido que proponen para la profesión, excede al cambio de las "estructuras del sistema social" que provocan la desigualdad social: tienden a cambiar "el sistema" que genera tales estructuras, procurando no sólo incidir en la "cuestión social", sus manifestaciones y efectos, sino poner lo político y lo social en cuestión. Impulsar la construcción de una revolución pasaba a ser fuente de legitimación de la práctica profesional, otorgaba una nueva identidad y valor social a las intervenciones y a los agentes que la propiciaban.

Algunos trabajadores sociales se deslizaron entonces de la práctica profesional a la práctica militante.

Paralelamente, algunos militantes de organizaciones políticas ajenos al campo profesional, advertían que la práctica del trabajo social podía ser un puente para su inserción en el territorio y que permitía muñirse de técnicas que podían facilitar sus actividades políticas, por lo cual inician la cursada de estudios en las escuelas de Servicio Social (antecedente de las actuales carreras de Trabajo Social).

Un rasgo común de nuestros desaparecidos es su activismo, son militantes de organizaciones, con la que están profundamente comprometidos e identificados, y desde la cuales efectúan actividades.

Toda militancia tiene como punto de partida sueños que movilizan. Es exposición y compromiso, es escuela de solidaridad y responsabilidad. Incluye la creencia de que es posible convencer a otro, modificar sus representaciones sobre la realidad pues se parte del presupuesto de que el orden de las cosas puede cambiar.

Mientras que la militancia social puede vincularse a la necesidad de atender problemas sociales, la militancia política se asocia a un proyecto global, integral de sociedad. Quien la despliega percibe la necesidad de acceder y disponer de poder para instalar ese modelo de sociedad a la que aspira, por ende la búsqueda del poder y/o la construcción de poder popular, es constitutiva de la militancia política.

Nuestro universo de estudio, sustentaba concepciones políticas adversativas respecto de las estructuras sistémicas: la revolución era el anverso del statu quo, este era para ellos injusticia, ausencia de libertad, en un país donde las cúpulas de las fuerzas armadas, sus mandatarios y aliados, en nombre de la "Patria", de la "Democracia", de la "República", obturaban la voluntad popular.

Para nuestros militantes, la democracia, es un significativo vacío, no alcanza su pleno sentido moral, pues el derecho es bastardeado: disponen de él quienes obedecen leyes carentes de legitimidad, en un contexto disciplinario y disciplinador, en el que estamentos jerárquicos determinaban el lugar de los cuerpos: para unos la sumisión, para otros la autoridad, para unos el acceso a bienes y servicios, para otros la pobreza y la injusticia.

Para los militantes, la causa revolucionaria se convertía en móvil por el cual vivir y por el cual valía la pena morir, la militancia no sólo organizaba sus vidas, La Militancia Era La Vida Misma.

Los militantes habían trabajado de modo rizomático para la ampliación de sus bases de sustentación, erosionando el poder dictatorial; habían puesto sus cuerpos, sus muertos. Creían que el poder se construía a partir de la militancia en el territorio, al que visualizaban ámbito privilegiado de participación y en el que impulsaban mecanis-

mos asamblearios, como vehículo de la construcción de poder popular.

Desde una búsqueda subjetivante, desalienante, emancipatoria, que los intranquilizaba, desarrollaron su militancia social y política...Y produjeron experiencias que “intranquilizaban”, pues traspasaban los límites de lo instituido.

Advertían que en Argentina, para estar en contra del statu quo, había que estar con el peronismo, pues no hay revolución sin pueblo, y el pueblo era peronista.

Muchos de ellos hoy son “desaparecidos”. Centraremos nuestra descripción, en las víctimas de nuestra profesión, que fueron objeto de prácticas genocidas.

## Perfil de nuestros desaparecidos

La dictadura cívico militar, a través de la implementación de su plan abarcativo de disciplinamiento produjo el genocidio en el que “desaparecen” nuestros compañeros, cuyo perfil retrataremos de modo acotadísimo.

Proviene, en general de las capas media-media y media alta, confrontan con los sus familias, en muchos casos antiperonistas, (que habían sido anuentes a las sucesivas disrupciones a la institucionalidad democrática y albergaron esperanzas de cambio ante el golpe de la fracción “azul” del ejército, hegemonizada por Juan Carlos Onganía).

Descree de los valores de la pequeña burguesía.

En el marco de las condiciones socio históricas existentes, algunos ascienden socialmente, se incluyen en la formación universitaria, a la que no habían accedido las generaciones anteriores.

Es observable la influencia que ejerció en ellos el cristianismo: algunas/os se educaron en colegios religiosos, tenían familiares clérigos o pastores,

realizaron tareas de catequesis o pastorales, conocieron y adhirieron al cristianismo originario, fundacional redivivo a través de la teología de la liberación- que cambiaba, subvertía las formas de practicar la fe cristiana- efectuando prácticas territoriales con clérigos del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. Desde esa inserción inicial, se desplazan hacia otras organizaciones políticas, iniciando su militancia

Militaban mayoritariamente en la Tendencia Revolucionaria, JP,JUP,JTP, en actividades de superficie, gremiales, o en la lucha armada (FAR- FAP. Montoneros) 45 compañeros

Asimismo 10 de nuestros compañeros, integraban el PRT/ERP, en el cual encontramos a una mujer que desempeñaba un alto rango en tareas de inteligencia, cargo poco habitualmente poco desplegado nuestro género. Se presentan 6 casos de militancia pastoral, en ámbitos sindicales, en tanto registramos 8 casos con militancia a otras organizaciones (PCR, Frente Amplio entre otras.<sup>3</sup> No hemos podido constatar el tipo de militancia que realizara el resto.

En torno a las cuestiones de género, no resulta extraño el menor índice de masculinidad de las víctimas del campo disciplinar, en tanto se trataba de una profesión fuertemente feminizada. -El 80% de las desaparecidas de nuestra profesión son mujeres,(78 casos) en tanto que un 20% (20 casos) son varones.

Las actividades militantes suponen la existencia de fuertes convicciones, de audacia, y de autonomía, condición esta coherente con la situación que durante las décadas de los 60 y 70 del siglo XX, adquirían las mujeres, atento a su acceso a la educación superior, al mercado de trabajo y la conquista de mayores libertades de género.

¿Hay subordinación de las mujeres respecto de los hombres en la militancia? ¿Qué lugares de poder ocupan?

3. Las siglas corresponden respectivamente a Juventud Peronista, Juventud Universitaria Peronista, Juventud Trabajadora Peronista, Fuerzas Armadas Revolucionarias y Fuerzas Armadas Peronistas, posteriormente fusionadas en Montoneros, Partido Revolucionario de los Trabajadores y Ejército Revolucionario del Pueblo, Partido comunista revolucionario y Frente Amplio (uruguayo)

En buena medida las estudiantes y trabajadoras sociales desaparecidas militan junto a su esposo, o su compañero, en organizaciones revolucionarias que también censuran el sexo libre. Son sus compañeras de lucha en una gesta que procura construir un mundo más justo.

La disponibilidad de poder, les merece una menor consideración, aparecen poco problematizadas: hombres y mujeres, desde el plano discursivo, son visualizados en pie de igualdad como compañeros de lucha, pero subyacen de modo general niveles de influencia diferenciados en los ámbitos cotidianos y de militancia: al interior de las organizaciones se reproducían los viejos roles. También surge de los testimonios la admiración que sentían por sus compañeros, dada la formación política y la capacidad de ejercer ascendente ante las situaciones planteadas en torno a la militancia y la vida cotidiana por estos desplegadas. Y destacan además la actitud protectora que los muchachos mantenían hacia las mujeres.

Nuestras desaparecidas, en su mayoría pertenecían a familias patriarcales, estables, tradicionales y fueron educadas para ser "buenas esposas y madres". El mandato familiar, podía a lo sumo abrirse a que complementaran la misión familiar, con una profesión que les permitiera compatibilizar dichos roles. En tal sentido las profesiones de maestra, que muchas ejercieron por haber obtenido dicho título secundario y la de asistente social, aparecían como prolongaciones del rol doméstico.

Ellas rompen con el tabú de represión sexual, pero generalmente hacen uso de sexualidad con sus esposos (se observa un alto nivel de conyugalidad: un importante número de desaparecidas estaba formalmente casada) o con parejas estables

Nuestras compañeras asesinadas en la dictadura no renegaban de la maternidad, quienes tenían hijos señalaban que preferían continuar su lucha pues estimaban que en caso contrario, a futuro sus hijos les reprocharían no haber actuado para cambiar el orden de las cosas.

Esta mayoría femenina se encontraba en una edad de alta paridez. Disponía de informaciones

para tomar decisiones en materia de salud sexual y procreación responsable, conocían métodos anticonceptivos y contaban con capital social como para acceder a abortos clandestinos con asistencia médica. No obstante optan por dar continuidad a sus embarazos. Entre las razones posibles puede señalarse una opción por la vida, en tanto tener hijos significa apostar por un proyecto, querían dar hijos a la revolución, formar a "hombres y mujeres nuevos". Si bien algunas eran conscientes de las violaciones y torturas a la que eran sometidas las mujeres secuestradas, resultaba difícil presuponer los alcances del genocidio que se iniciaba.

Tres de ellas fueron asesinadas antes del parto, existen siete casos cuyos hijos seguramente nacieron en cautiverio y no fueron recuperados, siete niños recuperaron su identidad, en tanto dos hijos fueron adoptados por familiares.

En cuanto a la posición en el sistema profesional, 43 son estudiantes y 45 graduados (46 %), en tanto no se dispone de datos de 10 casos

El análisis de las edades nos permite advertir que la vida universitaria, el contexto mundial y nacional, y de ideas circulantes, el retorno del peronismo al poder incidieron directamente sobre nuestros desaparecidos más jóvenes, pues el núcleo principal de desapariciones se registra en estudiantes y los graduados más recientes.

Las franjas más significativas de edades son: entre 20 y 25 años, 48 casos, seguida de la de 26 a 30 años que totaliza 33 casos. La cantidad de casos decrece sustantivamente a medida que se incrementa la edad, 9 casos de 31 a 45 años. Si bien tres casos cuentan entre 41 a 49 años, es observable el decrecimiento en las franjas de 36 a 40 años, y 50 o más que registran un caso por categoría. También se encuentra un caso de una joven menor de 20 años.

Los asesinatos se inician con anterioridad a la usurpación del poder por la Junta Militar del autodenominado Proceso de reorganización Nacional, practicados por organizaciones vinculadas con la Alianza Anticomunista Argentina (AAA). En 1975 se registran 5 casos

Sin dudas los años de plomo del plan genocida fueron fundamentalmente 1976 y 1977 (85 casos), disminuye en 1978 (5 casos), por 1979 encontramos 2 casos en tanto no disponemos de datos de uno de los casos

La mayoría de los secuestros se realizaron en la Capital Federal y conurbano bonaerense, registrándose además casos en La Plata, Córdoba, Pcia. de Santa Fe, Tucumán y Provincia de Buenos Aires, si bien hay casos más aislados en Bahía Blanca, Mendoza, Corrientes, Chaco, San Luis, Salta, Neuquén y Jujuy.

### **Los desaparecidos de Universidad de Buenos Aires. (UBA)**

Finalmente, cabe incluir una mención a los desaparecidos de nuestra Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires, problemática que estamos indagando desde el Proyecto Trabajo Social.UBA y Memoria. N° V8-UBA987Y-Resolución SPU N° 83/ del Ministerio de Educación de la Nación. Del mismo participan con alto grado de compromiso estudiantes, docentes, no docentes y graduados de nuestra Facultad, con participación de estudiantes de la Universidad Nacional de La Matanza procurando detectar documentación que avale el pasaje de “desaparecidos” por las aulas de la que fuera la Escuela de Servicio Social de la Facultad de Derecho, vertiente directa de nuestra Carrera-

Al respecto, si bien un significativo número de legajos de la UBA están también “desaparecidos”, ignoramos si por negligencia en su conservación,

incendio del archivo de la Facultad de Derecho, pérdida de documentación durante la mudanza de ésta a la actual Facultad de Ciencias Sociales, en la que nuestra Carrera se incluye, desde el año 2015 a la fecha, hemos detectado la existencia de 1 docente y 17 miembros de nuestra profesión desaparecidos, 6 de estos casos a través de la recuperación de legajos y otros 11 mediante la revisión de los libros de actas.

Sabemos que a nuestra Carrera le faltan dieciocho de sus miembros, e intentamos asir su memoria de quienes fue

La investigación realizada y el proyecto de extensión en ejecución, nos han permitido acercarnos al dolor y la angustia desoladora de familiares y amigos que fueron además objeto de rechazo social, desprotección, que vivieron además de horror y terror en ocasiones el pasaje a la miseria, el estigma de ser sobreviviente, pero además recuperar solidaridades, amor y lucha puestos en su búsqueda y la de los 30000 desaparecidos.

Las tensiones entre quienes adscriben al capitalismo, y las voluntades que lo confrontan, está presente desde los albores del capitalismo, de ella participaron estudiantes y colegas cuyos rasgos intentamos rescatar, nuestros desaparecidos, que lucharon con la convicción de que construir una sociedad más justa y solidaria era posible.

De ella participamos quienes trabajamos en el Proyecto, entendiendo que hoy más que nunca, la defensa de los derechos humanos es indiscutiblemente el Norte que orienta nuestra profesión.



## Bibliografía

- Amorín J. H. (2006) *Montoneros "La Buena Historia"* Ediciones Estrategia - investigación militante. Rosario - Santa Fe.
- Anguita, E. Caparros, M. (2013) *La voluntad. Un historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. 1973-1976*. Editorial. Planeta. Tomo 2.
- Donzelot (1979) *La policía de las familias*. Ed. Pre-Textos Valencia.
- Jamur, M (1997) ; *Reflexões sobre uma esfera construída e conflitual: "o social"* en Revista O social em questão N ° 1. Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro- PUC- Rio- Departamento de Serviço Social. Rio de Janeiro.
- Jodelet, D: (2003) *As representações sociais no campo da cultura*. en Revista O social em questão N ° 9. Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro- PUC- Rio- Departamento de Serviço Social. Rio de Janeiro.
- Melano, M. C. - *Historias de la Argentina Reciente. Del disciplinamiento a la exclusión social*". Ponencia presentada ante las II Jornadas de Sociología organizadas por la Carrera de Sociología - Facultad de Ciencias Sociales -UBA.
- Melano, M. C. (2000) "El Trabajo Social durante la Crisis del Estado de Bienestar. El período de Pos Reconceptualización". Ponencia presentada en las IV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Melano, M. C. "Formación en la Carrera de Trabajo Social (1976-83).Asistentes Sociales "libres de sospecha" en tiempos de desconceptualización. Boletín de la Facultad de Ciencias Sociales- No.45 UBA.
- Melano, M. C. (1999) *Aventuras y Desventuras en Búsqueda de un Modelo*. El Enfoque Sistémico de La Dictadura Militar (76-83)".Revista Espacios- Universidad Nacional de La Patagonia Austral- Año V No.16.
- Melano, M. C (2011) *Educación, historia, verdad y justicia*. Juicios de lesa humanidad y políticas hacia el "Nunca Más. Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social. El ISSN 1853-6654 .pp. 109 a 117 [http://www.trabajosocial.fsoc.uba.ar/web\\_revista/home.htm](http://www.trabajosocial.fsoc.uba.ar/web_revista/home.htm).
- Melano, M. C. (2011) *De las prácticas de refugio a las acciones de resistencia*. Trabajo Social y Dictadura. Revista Ciencias Sociales N° 77. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Buenos Aires.
- Melano, M. C. (2014) *Trabajadores sociales desaparecidos. ¿Cuestión social o lo social puesto en cuestión?* Revista Viento Sur N° 7, Universidad Nacional de Lanús. Mayo 2014.Remedios de Escalada.
- Melano, M. C. *Trabajadores sociales en Tiempos de Ciudadanía Desaparecida (1976-83)* en prensa-Universidad de Lanús.
- Mignone E. F. (1987) *Iglesia y Dictadura*. Ediciones del Pasamiento Nacional.
- Panebianco, A. (1990) *Modelos de partido*, Madrid, Alianza Editorial.
- Roa Hewstone C. (2009) *Instante y muerte: la experiencia de la transgresión en el pensamiento de Georges Bataille*. - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Teodoro. F. (2012) La revista Criterio y el fenómeno peronista. *Un acercamiento al discurso y las ideas políticas de los "católicos liberales" en la Argentina (1955-1962)*. Revista Cultura y Religión, Vol. VI, N° 1. Santiago de Chile.
- Terán, O. (2013) *Nuestros años sesentas*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Terán, O. (2007) "La década del '70: la violencia de las ideas" en Revista Lucha Armada en la Argentina, Año 2, N° 5, Febrero, Marzo/Abril.19.
- Urquiza F. C. (2006) *Las transformaciones de la Iglesia argentina: del Concilio Vaticano II a la recuperación democrática*. Universidad Nacional del Centro.

